

Aporte de una organización social con su participación en una sociedad de masas silenciosas

Pedro Heinz Añazco¹

Resumen

El tema central del ensayo se orienta a destacar los aportes que una organización de pobladoras genera a través de su participación activa en función de la consecución de beneficios personales. Participación prolongada en el tiempo en una perspectiva solidaria hacia otros pobladores (as) de su entorno. Aspecto desarrollado y conservado en el tiempo por la organización, considerando ámbitos de participación cada vez más pasivos, como percepción, respecto de organizaciones formalmente constituidas.

Palabras claves: participación, “simulacro” de participación, masas silenciosas, preocupación por el otro, “apatía”.

¹ Asistente Social, Licenciado en trabajo Social, estudiante de la primera generación del Magíster en Ciencias Sociales que dicta el Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional de la Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

1. Introducción

En este ensayo se pretende mostrar la participación de una organización de mujeres pobladoras de un sector popular, motivadas por superar su situación de pobreza y mejorar su calidad de vida al lograr trasladarse de una vivencia en campamento a una en población Vista Hermosa. Realidad contrastante con la "presencia" de una sociedad de masas silenciosas, como lo plantea Baudrillard.

Un segundo aspecto a destacar es la participación directa de los propios pobladores, especialmente de las mujeres, en la consecución progresiva de sus objetivos, por medio de la gestión realizada con autoridades del sector público y privado y el trabajo de la misma comunidad. Teniéndose en cuenta que por mucho tiempo hemos estado en presencia de una sociedad de masas silenciosas donde la participación, según Baudrillard, es sólo un simulacro.

Por último se plantean las razones del para qué existe esta organización y cuáles son los componentes centrales que le han permitido permanecer en el tiempo.

Con la presentación de este caso se espera contribuir, en alguna medida, a que la comunidad osornina y de la Región conozca el aporte que la organización social Comité de Adelanto "El Progreso", constituido fundamentalmente por mujeres, ha realizado para el desarrollo de sus integrantes y de la localidad de Vista Hermosa. Hecho que ha ocurrido una vez que ellas rompieron su silencio y comenzaron a actuar, aunque no queda claro qué fue primero, y por tanto a romper su apatía y participar activamente.

2. Participación

El tema de la participación es un elemento que siempre se desea o pretende tenerle o no presente en casi todos los ámbitos de la vida. En una familia puede quererse que en las decisiones importantes participen todos sus miembros o que lo haga solamente el jefe o jefa de hogar, porque la opinión de los demás no importan mayormente, sólo deben acatar las decisiones. Lo mismo ocurre si lo trasladamos al plano de una organización comunitaria, en donde todos los socios pueden ser consultados para tomar las decisiones o sólo deciden los dirigentes. Así también en una Universidad, si sólo decide el Rector o lo hace con su equipo de consejeros. Si nos trasladamos a instituciones de orden religioso o militar, nos damos cuenta que la participación en los niveles de decisión es aún menor, por tratarse de organizaciones más jerarquizadas. En ellas corresponde preferentemente ejecutar, hacer lo que el superior decidió que debía hacerse.

Siendo así podría pensarse que la participación va a ser un elemento que siempre va a estar presente, ya sea porque se le incluye o excluye plena, parcial o muy escasamente, en uno u otro caso. Digamos entonces que hacer presente o desechar la participación en una organización cualquiera dependería de una opción de la organización o de quienes sean los dirigentes o jefes de dicha organización o de quien esté trazando los límites de dicha agrupación desde afuera por ejemplo un investigador en una relación investigador-objetos de estudio.

Pero a la vez nos enfrentamos con la complicación que no existe una definición clara de lo que significa participar. Para algunos es entendida sólo como consultar

y para otros hasta como co-gestión o co-gobierno. En el caso de los Estados democráticos está representada por formas de participación política a través del voto como un mecanismo electoral representativo, tanto en el ámbito nacional, regional y local. Aunque está claro que la participación no se agota en las elecciones de autoridades y/o representantes políticos.

Siendo así, la participación podría entenderse como referida a acciones colectivas caracterizadas por un grado relativamente importante de organización y que adquieren sentido a partir del hecho de orientarse por una decisión colectiva. Está muy ligada a la pretensión de ser actor-sujeto, porque no basta estar integrado a una acción colectiva. Al parecer lo decisivo es la posibilidad de influir, para lo que es necesario tener ingerencia en el mecanismo de decisión colectivo. Así aunando esfuerzos comunes resultaría más efectivo enfrentar grupalmente la consecución de la satisfacción de necesidades fundamentales de los miembros de una organización cualesquiera, mediante la construcción de proyectos colectivos de vida, esfuerzos que van más allá de los recursos económicos, incluyendo también conciencia social, cultura organizativa y capacidad de gestión, creatividad, energías solidarias y capacidades de ayuda mutua. Recursos, estos últimos, que se fundan en el propio conocimiento del saber práctico que cada organización tiene y, por tanto, están siendo potenciados, como: capacidad organizativa, generación de nuevas conductas de interrelación comunitaria, haciéndose más abundantes y transformadores de los recursos económicos, que generalmente van siendo más reducidos o solicitados por mayores cantidades de beneficiarios.

Un enfoque de este tipo respecto de los recursos destaca que el agente principal de transformación finalmente es la capacidad que el ser humano tiene para movilizar su sensibilidad, imaginación, creatividad, voluntad y su talento intelectual en un esfuerzo que se extiende desde el desarrollo personal puesto al servicio del desarrollo social, generando así una conciencia integradora que va de lo individual a lo colectivo, generando una energía social transformadora de la realidad.

Además, la participación debiera producir desarrollo personal y comunitario, como finalidad última, generando así solidaridad social, que es muy necesaria en los ámbitos en donde existe mayor pobreza. Esta visión tiene un sentido humanista y de trascendencia, ya que aboga por el protagonismo de las personas, dejando así de ser objetos irrelevantes, convirtiéndose colectivamente, pero sin perder su individualidad, en sujetos de su historia.

Considerando desde esta perspectiva el potenciamiento de los recursos, se potenciaría también la participación comunitaria de la sociedad civil en su relación con el Estado y de una mayor autodependencia frente a la dependencia externa de recursos. Es por ello que, a mi juicio, aquí está presente el trabajo organizado y solidario al que al parecer están orientados intrínsecamente las personas en no sólo la preocupación por sí mismos sino también por los otros como sujetos y no sólo como objetos. Puede hablarse de una orientación de este tipo porque la naturaleza del hombre y de las mujeres es ser seres sociales, con tendencia a organizarse y en último caso aunque tengan una posición egoísta, las personas saben que uniéndose con otras es

más fácil conseguir un propósito común porque finalmente también resultarán beneficiados. Este planteamiento puede ser complementado con lo que Boisier² considera como capital psicosocial asociado a la relación entre pensamiento y acción, ubicándolo en el corazón y la mente de las personas. Refiriéndose a sentimientos, a emociones, a recuerdos, a "ganas de", etc. Agregándose a ello la autoconfianza colectiva, fe en el futuro, convencimiento de que el futuro es socialmente construible, a veces memoria de un pasado mejor, capacidad para superar el individualismo y, sobre todo ganas de desarrollarse. Se trata de un capital social, que representa la predisposición a la ayuda inter-personal basada en la confianza en que el "otro" responderá de la misma manera cuando sea requerido. Coleman lo define como el componente de capital humano que permite a los miembros de una sociedad dada confiar el uno en el otro y cooperar en la formación de nuevos grupos y asociaciones. Putman³, citando también a Coleman sostiene que "al igual que otras formas de capital, el capital social es productivo... ya que un grupo cuyos miembros manifiestan confiabilidad, y confían ampliamente unos en otros, estarán en capacidad de lograr mucho más en comparación a un grupo donde no existe la confiabilidad ni la confianza...". Podemos usar como referencia de esto la antigua práctica de la "minga" en el sur de nuestro país, en que los vecinos se ayudan mutuamente para poder realizar trabajos que en solitario no podrían hacer o les llevaría mucho tiempo realizarlos.

² Cfr. BOISSIER, S. El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico; una contribución al tema del capital intangible y del desarrollo, p. 12.

³ Cfr. GUIMARAES, R. EN; Boisier, S. Op. cit. p. 13.

Desde una perspectiva individualista, la participación puede ser entendida como una forma de comportamiento a través del cual a la persona sólo le interesa integrarse a una organización social y participar para conseguir la satisfacción de alguna necesidad. Por lo que generalmente permanecerá como miembro sólo hasta que consiga su objetivo para luego desertar de la organización, desentendiéndose totalmente de las necesidades y demandas de otras personas o miembros de la organización. Esto podría significar que el hecho de participar o no hacerlo esté influido por las características del individuo, que a la vez interactúan con aquellas del ambiente social.

3. Carácter ideológico y "simulacro" de la participación

Digamos también que la participación tiene un carácter ideológico, tanto que ocupa un lugar de preponderancia en todos los regímenes de gobierno, ya sea por los autoritarios como por los democráticos, a través de las distintas formas de inclusión de la población en sus programas de políticas sociales a desarrollar. Al no ser incluida puede pensarse que se debe a la incapacidad para asumir responsabilidades de la vida social y política, por el hecho de ser incapaz de votar, de escoger y de decidir, justificándose con ello la ausencia en procesos más globales, sociales y políticos.

Pero esta dificultad se propone superarla a través de los programas gubernamentales, induciendo al pueblo a tomar parte y a vivir un proceso de aprendizaje, pero que no sobrepase lo establecido o normado, es decir, una participación que no cuestione al gobierno ni al orden social vigente. Ello significa

participación con libertad y responsabilidad. Pero entendiendo libertad como igualdad de oportunidades y responsabilidad con aceptación del orden establecido. Induciendo así a la población para el uso de métodos, de innovaciones, con el propósito de que la vida cotidiana sea integrada a sectores específicos pero dentro de límites fijados, como por ejemplo, la modalidad de postulación a fondos públicos.

Esto trae consigo un sistema encubierto de control y regulación por parte de los gobiernos, en el marco de un sistema de libre mercado dominado por la racionalidad económica o financiera y la competitividad existente para acceder a financiamiento de proyectos concursables por parte de la población.

Por tanto, estos espacios que se abren como para una mayor participación de la población resultan ser un "simulacro" de participación, porque se promueve, se permite, se motiva para que surja, pero una vez que emerge se le regula, se la restringe a través de una serie de procedimientos burocráticos generados en los distintos servicios públicos, lo cual invierte, en muchos casos, los intereses iniciales existentes, en apatía y desmotivación por parte de dirigentes y socios de organizaciones sociales en querer seguir haciendo algo en beneficio propio y de pobladores.

Entonces se muere la búsqueda, la reflexión, el progreso, en el fondo, terminan predominando los temores, la incertidumbre respecto de lo que se desea hacer, porque la participación no es real, se ha convertido en un discurso que suena bonito y que parece comprometido con la realidad. En alguna medida es lo que ha ocurrido en población Vista Hermosa al

realizar un diagnóstico participativo para recoger los intereses y demandas de los pobladores en función de elaborar una cartera de proyectos a ser implementados posteriormente, pero al momento de ser ejecutados siete proyectos, simultáneamente, los beneficiarios sólo reconocieron a uno como realmente participativo, debido únicamente a que se sintieron participando en él.

Pero sabemos que en la práctica en los planes y programas gubernamentales se estimula la participación de la población al momento de obtener información ("diagnósticos participativos"), recogiendo la manifestación de sus insatisfacciones y de sus preocupaciones a través de censos, interrogaciones, entrevistas, encuestas, reuniones, asambleas, investigaciones, donde la población plantea sus problemas específicos. Por lo que la población casi siempre es consultada e incluida en el proceso de información de manera participativa, pero excluida casi siempre en el proceso de decisión, ejecución y evaluación. Esto responde, según Jesús Ibáñez³, a que en una metodología de investigación u obtención de información, sobre todo a través del instrumento "encuesta", el investigador es externo en el espacio y en el tiempo al proceso vivido por la población en estudio. Además, se silencia a los sujetos, convirtiéndolos en objetos mudos, que si lo hacen es de acuerdo a sus conveniencias, "marcando el paso", ordenada y disciplinadamente. Es el "terrible poder de encuesta" como le llama Foucault⁴, convertido en un poder de captura y discriminación, en mi opinión muy adecuado para la administración de

³ Cfr. IBÁÑEZ, J. Más allá de la sociología: grupo de discusión. pp 131, 119, 116.

⁴ Cfr. FOUCAULT, M, EN: IBÁÑEZ, J. Op. cit. p 116.

los proyectos sociales en función de los recursos financieros.

En ese sentido se estaría produciendo una relación confrontacional entre sujeto-objeto, donde el sujeto está representado por quienes desean obtener la información que requieren para una determinada intervención futura, que en gran medida, ya está previamente determinada. Y el objeto es la población, las personas u organización social a quienes se les "consulta", pregunta o interroga sobre sus necesidades. Por tanto, nos encontramos ante una simulación que pretende tratarse de un proceso participativo.

4. Sociedad masificada por la "apatía"

De lo planteado hasta acá, sobre una participación que se convierte en discurso pero que no es real y por tanto representa una simulación, quizás sea posible entender el aumento de una sociedad de masas, de sujetos, de la población, representantes del poder de la inercia, del poder de lo neutro, cada vez más indiferente por participar, cuya potencialidad es su silencio, que es actual y está como tal intacto. Baudrillard⁵, además describe a la masa como una reunión de partículas individuales, de desechos de lo social y de impulsos mediáticos, como un ser sin atributos, sin fuerza para la acción, sin cualidad, sin referencia, que no tiene nada que ver con ninguna población real, ningún cuerpo, ningún agregado social específico, acabándose así en la masa la polaridad de lo uno y lo otro, no reflejando ya lo social ni reflexionando en lo social.

Pero a pesar de ello existe un referente que todavía está presente y es el de la mayoría silenciosa, aunque su única presencia es estadística, a través del sondeo, y por tanto una simulación donde lo social ha desaparecido. Aunque este hecho de que las masas sean un referente imaginario no significa que no existan, sino que ha dejado de haber una representación posible de ella, porque no se expresan verdaderamente, se las sondea. Como ocurre con diagnósticos en base a datos estadísticos obtenidos de una población cualquiera para justificar un proyecto social por parte de una institución ejecutora, sin considerar finalmente a los pobladores, lo que no significa que no tengan una opinión de cómo desean que fuesen resueltos sus problemas, siendo así sólo sondeados (números en muchas ocasiones).

Por otra parte, hay que tener en cuenta que este no es un silencio que no habla, sino más bien es un silencio que prohíbe que se hable en su nombre. En ese sentido no es una forma de alienación, como podría pensarse, sino un arma allí presente. Por lo que este silencio se convierte en poder de la masa que absorbe toda la energía social, pero que no la refracta, devolviendo a todas las preguntas que le son dirigidas una respuesta tautológica y circular, no participando jamás, convirtiéndose en un ser sin verdad y sin razón. Pero a la vez pretendiendo no ser un sujeto, un grupo-sujeto, pero tampoco un objeto. Así estas masas despolitizadas vienen a representar un desafío para el sistema político, porque se trataría de una masa que estaría más allá de la política, donde también, lo privado lo innombrable, lo cotidiano, lo insignificante, las pequeñas trampas, las pequeñas perversiones, etc. no estarían más acá, sino más allá de la

⁵ Cfr. BAUDRILLARD, J. *Cultura y Simulacro*. Kairós, Barcelona 1998, p. 109 ss.

representación. Ejerciendo las masas una práctica "inocente" que anula lo político, convirtiéndose en transpolíticas.

De aquí se desprende el interés de los gobiernos o poder político por pretender hacer hablar a las masas, urgirlas a existir socialmente, electoralmente, sindicalmente, sexualmente, en la participación, en la fiesta, en la expresión libre, etc., es decir, que manifiesten la opinión que realmente tienen para liberar su "energía" y poder hacer con ella algo "social".

A través de una participación social se aspira a reconvertir esta masa en sujeto-persona, entendiendo que los sujetos aislados no están en situación de escapar al destino de masa, y que para lograrlo, deben asociarse en organizaciones y agrupaciones que desarrollen identidad propia, valores, lealtades y objetivos de acción. Esta finalidad requiere que la participación trascienda la esfera de lo nacional y se arraigue en la base social, es decir, que la participación en el ámbito de las pequeñas comunidades territoriales, como juntas de vecinos, organizaciones sociales, o comunidades escolares, tengan un rol importante en el desarrollo de las políticas sociales.

5. Organizaciones sociales determinadas estructuralmente

Para poder analizar el fenómeno social que implica a las organizaciones sociales me remito al planteamiento no tradicional que propone Maturana al preguntarse ¿qué son los seres vivos?⁴ Para este científico chileno, incluidos los humanos, somos sistemas determinados estructuralmente.

Significando que todo ocurre en nosotros en la forma de cambios estructurales determinados en nuestra estructura, ya sea por resultado de la propia dinámica estructural interna, o por cambios gatillados en nuestras interacciones en el medio, pero no determinados por éste.

Como sistemas determinados estructuralmente, los seres vivos son sistemas que en su dinámica estructural se constituyen y delimitan como redes de producción de sus componentes a partir de sus componentes y de sustancias que toman del medio. Esta condición de continua producción de sí mismos, a través de la continua producción y recambio de sus componentes es lo que caracteriza a los seres vivos y lo que se pierde con el fenómeno de la muerte. Esta es la condición a la que se refiere Maturana al decir que los seres vivos son sistemas autopoiéticos y que están vivos sólo mientras están en autopoiesis. Por eso un ser vivo permanece vivo mientras su estructura, cualesquiera que sean sus cambios, realiza su organización autopoiética, y muere si en sus cambios estructurales no se conserva su organización. Entonces debemos aceptar que lo vivo de un ser vivo está determinado en él y no fuera de él.

Ahora bien, llevando este planteamiento a un plano más concreto, podría decirse, que como seres vivos, como organizaciones sociales, estamos determinados por naturaleza a desarrollarnos, a autorrealizarnos, a lograr un cierto equilibrio, a autodeterminarnos, cuando nos encontramos enfrentados a desestabilizaciones que nos exigen un reordenamiento para continuar existiendo, de lo contrario los seres vivos y las organizaciones sociales consideradas como seres vivos, dejarían de existir, por

⁴ Cfr. Maturana, H. Transformación en la convivencia. Dolmen, Santiago, 1999, p 21m ss

no ser capaces de asimilar una alteración, una "interpelación" sufrida. Estas *interpelaciones* pueden ser entendidas para los casos en que en una organización social, los miembros o parte de ellos, participen solamente porque les interese conseguir un beneficio personal, una vez obtenido, la organización ya no siga teniendo importancia para él y termine retirándose, desmembrándose de ella. ¡Que tal si esto ocurre con casi todos los miembros! Probablemente se pensaría que somos egoístas por naturaleza, sólo me intereso a mí mismo y nada más, y la estructura de que me serví ya no me sigue siendo necesaria.

Afortunadamente muchas personas siguen permaneciendo integradas a la organización, ya no con intereses egoístas sino solidarios, preocupándose por otros que se mantienen en la misma situación a la de ellos anteriormente, para colaborar en superar las situaciones desmejoradas de éstos y a que tengan o puedan tener también una vida más digna.

A raíz de ello podemos pensar que siempre habría un grupo que seguiría permaneciendo en la organización para preocuparse también por otros. Pero estos principios y la preocupación por los otros también es amenazada, debido a que la autodeterminación, como autopoiesis, hoy en día parece ser casi imposible desarrollarla prácticamente a nivel de organizaciones sociales porque todo está predeterminado desde fuera por los organismos de poder, medios de comunicación, sobre todo en un contexto globalizador, por lo que es muy difícil existir "autodeterminadamente", todo nos influye. Ocurre esto con las organizaciones sociales que requieren reunir una serie de requisitos para tener

cabida dentro de las demandas de políticas sociales a las que pudieran acceder.

Pero aún es posible que algunas organizaciones sociales logren mantener una cierta autonomía respecto de acciones que consideren necesarias realizar en determinadas circunstancias. Es el caso del Comité "El Progreso", que reúne ciertas características y que es posible aplicarle en alguna medida la premisa de ser un sistema determinado estructuralmente a la asociatividad, a la cooperación para sí mismos, pero especialmente a la solidaridad para con los otros.

6. Organización Social Comité de Adelanto "El Progreso"

Este Comité de Adelanto "El Progreso" es una organización funcional ubicada en población Vista Hermosa, sector Rahue Alto, que constituye una de las localidades más pobres de la comuna de Osorno, formando parte del catastro de localidades pobres detectado por SERPLAC Décima Región de Los Lagos, y porque accedió al Programa Nacional de Superación de la Pobreza existente en nuestro país. El tamaño de la población es de 3.000 personas, existiendo un alto grado de organizaciones (dos juntas de vecinos y un número significativo de organizaciones funcionales), intervenciones exitosas (concurso regional y programa Entre Todos) existencia de un diagnóstico participativo y de una cartera de ideas de proyectos, generados a partir del programa Entre Todos III.

Esta organización comenzó a tomar cuerpo alrededor del año 1990, ante la preocupación de las necesidades surgidas por parte de los miembros de la población, sobre todo los referidos a espacios más

confortables que la existencia de calles sin pavimentar, en donde permanecían los niños durante el día debido al trabajo que sus madres realizaban fuera de la población para generarse ingresos, dado que gran parte de ellas eran jefas de hogar.

El Comité "El Progreso" se constituyó a partir de las preocupaciones de un grupo de alrededor de treinta mujeres por desarrollarse como personas, capaces de enfrentar cualquier adversidad en su medio y colaborar con los vecinos de la población que sufre algún tipo de percances. Para desarrollar estos intereses se fortalecieron con el apoyo de la Organización No Gubernamental "El Canelo", la que aportó con talleres de desarrollo personal, sistemas de producción de hortalizas en invernaderos a menor escala en terrenos que habían sido destinados para posteriormente construir la Sede Social y Centro Abierto de la población. Los ingresos percibidos por la producción de estas hortalizas tenían como finalidad la reposición de insumos para mantener dicha producción, preparar, realizar y celebrar actividades para los niños de la población, en ocasiones como Fiestas Patrias y Navidad con la colaboración de sus padres y madres para llevar a cabo dichas celebraciones comunitarias.

La mayor fortaleza de esta organización ha consistido en la honestidad, responsabilidad y capacidad para gestionar iniciativas entre sus socias y con otras organizaciones externas, por parte de las dirigentes. Además siempre se ha tenido en cuenta la participación de las socias en la toma de decisiones y para la realización de actividades. Por lo que el Comité "El Progreso" se ha constituido en una instancia organizacional participativa, que sigue operando de igual manera hasta el

día de hoy, aún habiéndose dado en ella cambios de directiva, deserción de antiguas socias e inserción de otras vecinas de la población.

7. ¿Para qué existe esta organización y qué la hace permanecer en el tiempo?

Si queremos aplicar los aspectos mencionados de la teoría de Maturana, en que los seres vivos como unidades y su estructura están predeterminados, puede decirse que la *asociatividad*, *cooperación* y *solidaridad*, son características que han estado presentes prácticamente desde el origen de esta organización. Características que siempre han estado relacionadas entre sí, no ha existido una sin las otras. Relacionalidad que finalmente ha dado fuerza y permanencia en el tiempo a la organización, por tratarse de aspiraciones permanentes a lograr y por tanto más trascendentes. Ya que no ocurre como en gran parte de organizaciones sociales, que una vez logrado un objetivo material, rápidamente se desintegran. En este caso parece estar la fortaleza en el *buscar objetivos más trascendentes* o en el ámbito de los valores, por asignarle otro nombre. Por eso mismo, lo logrado, lo conseguido con algún proyecto ha estado bien, pero siguen habiendo otras preocupaciones nuevas y urgentes que abordar y necesidades por satisfacer, especialmente respecto a personas en la medida que más van conociendo y conociéndose entre los vecinos, las personas más pobres de la población. Por lo que podría suponer que esta organización social va a seguir sustentándose en el tiempo.

Los elementos de asociatividad, cooperación y solidaridad producidos, se han originado inicialmente para adquirir

conocimientos y destrezas básicamente en cultivos bajo plástico, gestión organizacional que estuvo asociada con el desarrollo personal y de autodependencia de las socias, hasta llegar a ampliar y mejorar sus viviendas y actualmente querer pintarlas, gracias a la presentación y obtención de un proyecto asociativo para ello.

Del aprendizaje de cultivos bajo plástico emergieron nuevos intereses, por ejemplo, cultivar y vender sus productos con cuyos ingresos compraban insumos para seguir produciendo. Posteriormente junto con ello surgió la iniciativa de realizar actividades para celebraciones en Fiestas Patrias y para Navidad en la misma población, que estaban dirigidas especialmente a los niños, en las cuales eran involucrados los padres de éstos para colaborar en los preparativos, ya que los pobladores casi no contaban con recursos como dinero para asistir a una ramada a celebrar y divertirse. Algo similar ocurría con las celebraciones de Navidad, en que se preparaba comidas y entregaban regalos a los niños. Esto refleja el interés existente de este grupo de mujeres por los niños al querer proporcionarles un grado de bienestar algo mejor al que tenían en su realidad de pobreza e indirectamente podría decirse que están siendo formados para también desarrollar a futuro acciones cooperativas, solidarias y asociadas.

Estas acciones, puede decirse que fueron autodeterminadas porque se realizaron en gran parte únicamente por iniciativa de las propias socias del Comité, aunque gestionando también, por parte de ellas, ayuda en alimentos solicitada a dueños de locales comerciales de la propia población y del sector de Rahue Bajo.

En el caso de la ampliación de viviendas ha sido necesario asociarse con más personas de la población para poder optar a ayuda externa (OCAC) que realice las prestaciones en dinero para comprar los materiales de construcción. Por lo que fue necesario reunir e interesar a 100 socias, que pagaban en cuotas mensuales sus créditos, con prácticamente cero interés. Aquí también surgieron elementos de autodeterminación al interior de la organización, referidos a cooperación y solidaridad para con las personas que no podían realizar sus trabajos de ampliación, por tratarse de un proyecto de autoconstrucción o arreglos, ya sea porque en la familia solamente eran mujeres o personas de avanzada edad, por lo que otras personas colaboraban con ellas en estos casos haciéndole el trabajo. Algo similar ocurría con las personas que no podían pagar sus cuotas mensuales, aunque fuesen bajas. En estos casos la organización les solucionaba el problema momentáneamente siempre que se tratase de una razón justificada.

Entonces tenemos aquí, que dada la asociatividad producida por un buen grupo de vecinas de la población, fue posible asociarse también con un organismo externo que facilitó el dinero suficiente para llevar a cabo este proyecto, y así lograr tener viviendas en mejores condiciones, más amplias, abrigadas, de las cuales sus dueñas ya no se sentían avergonzadas para recibir visitas y/o parientes. De no haber ocurrido este grado de asociatividad y solidaridad, probablemente muy pocos miembros de la organización y sus familias podrían haber hecho estas ampliaciones por sus propios medios.

También cabe mencionar, que muchas personas participaron en la organización

hasta esta instancia, solamente para conseguir mejorar sus viviendas y luego se desmembraron de la organización. Pero también es efectivo que una buena parte de esta organización de mujeres sigue participando activamente hasta el día de hoy y más en función de ayudar a personas externas a su organización que viven en condiciones más precarias, o que en algún momento son afectadas por situaciones inesperadas como un incendio de sus viviendas, defunción de algún miembro de su familia. En estos casos aportan con dinero o víveres obtenidos con los recursos que ellas tienen como organización y con la colaboración de los vecinos de la población en pequeños aportes que ellos pueden hacer.

Puede pensarse que con estas acciones la organización busca perpetuar, como elemento central, en las personas de la propia organización, e indirectamente en el resto de la población, el *preocuparse por el otro*, por las personas que más complicaciones y pobreza sufren, indistintamente de quiénes se trate. Este preocuparse por el otro, desarrollado por Lévinas⁷, entendido como responsabilidad para con el otro, para con lo que no es asunto mío o que no me concierne o que precisamente me concierne, es abordado por mí, como rostro. Porque desde el momento en que el otro me mira, yo me hago responsable de él, su responsabilidad me incumbe. Entonces la responsabilidad es un para el otro. Con ello nos adentramos en la proximidad del otro no sólo en el espacio, o allegado, o como pariente, sino que se aproxima esencialmente a mí en tanto yo me siento, en tanto yo soy responsable de él, no remitiéndome necesariamente al hecho de que el otro me sea conocido. Esta relación

intersubjetiva es una relación asimétrica, en que yo soy responsable del otro sin esperar reciprocidad, desinteresadamente, porque finalmente la reciprocidad es asunto del otro. Así, la responsabilidad es lo que de manera exclusiva, me incumbe y que, humanamente, no puedo rechazar, pudiendo incluso sustituir a todos pero nadie pudiendo sustituirme a mí. Es también en este sentido que Dostoievski⁸ dice: "todos somos responsables de todo y de todos ante todos, y yo más que todos los otros".

Este preocuparme por el otro, en mi opinión, es posible en la medida que también comienzo a preocuparme a responsabilizarme de mí mismo, ya que si no me ocupo de mí, mal podría hacerlo por el otro.

Con este planteamiento de fondo también es posible que como organización social el Comité "El Progreso" logre sustentarse, perpetuarse en el tiempo, dado que sus preocupaciones incorporan en gran medida elementos que trascienden. A pesar de que una gran parte de la población no participa en organizaciones sociales, porque son indiferentes a ellas, sólo se preocupan de sus intereses personales. Lo que no significa que sean una "masa silenciosa" y que no tengan una opinión sobre las organizaciones existentes, sino que probablemente existen aspectos de las organizaciones que ellos han rechazado en su momento o que no aceptan y siguen manteniendo esa percepción. Puede ocurrir también que jamás hayan sido invitados a participar, a integrarse, porque no reunían los requisitos necesarios para ello, o simplemente que no les interese asociarse

⁷ Cfr. LEVINAS, E.. *Ética e Infinito*. Visor, España, 1991. p 89 a 96.

⁸ Cfr. DOSTOIEVSKI, F. EN: LEVINAS, E. Op. cit. p 96.

con otros vecinos por ser poco sociables y preferir vivir aisladamente.

Pero lo importante de todo lo desarrollado aquí finalmente, es rescatar la preocupación, el interés, la motivación de esta organización por seguir realizando acciones al interior de ella para beneficiarse a sí misma y también hacia afuera para beneficiar a otras personas. Teniendo presente que no son muchas organizaciones las que realizan una labor con estas características de asociatividad, cooperación y solidaridad, menos aún si se trata de una realidad en que la gran mayoría de la población parece estar sumida en una masa silenciosa porque se ha querido que así sea o porque estas personas no encuentran los espacios apropiados para participar o manifestar su percepción de las cosas e intereses a resolver.

Ante esto y para finalizar cito a la señora Rosa Arteaga, que participa en esta organización desde que se creó y se quedó allí para siempre, porque en su opinión "todas tenemos una gracia que aportar". Por lo que se podría concluir que cuando se quiere se puede, es decir, si quiero participar, lo puedo hacer. Si dejamos participar realmente, las personas participarán.

8. A modo de conclusión

El hecho de mostrar el aporte de la organización social "El Progreso", permite generar algunas consideraciones:

- La participación es un elemento que siempre está presente, imposible desentenderse de él, en cualquier organización por mínima que sea. Se hace presente a pesar de estar ausente en algunas o muchas ocasiones, lo cual tiene

relación con los niveles de participación otorgados u obtenidos. Por lo que este concepto en la realidad tiene siempre un agregado o disminución, como: participación democrática, participación responsable, participación en las decisiones, etc; participación regulada, participación diagnóstica, etc., para el segundo caso.

- Es posible aludir, también en doble dimensión, a la presencia y/o ausencia, de las mayorías silenciosas respecto de la participación, que a simple vista parecen hablar sólo estadísticamente, pero es un silencio porque no se desea hablar, pero a la vez muy elocuente, digno de ser considerado por cualquier organización, social, política e incluso familiar. Si no se desea hablar es porque algo ha ocurrido o está ocurriendo y existe una percepción o postura sobre aquello por parte de la comunidad.

- Otro aspecto importante sobre el cual seguir discutiendo es el referido a la relación finalidad/principios de la existencia de cualquier organización. En el caso de la experiencia abordada aquí, ha existido, y lo sigue haciendo para la asociatividad, cooperación y solidaridad. Cabe preguntarse, ¿existen o se rigen todas las organizaciones sociales por esta relación?, o ¿están orientadas más bien por un fin específico?

Al parecer toda organización social tiende a un fin de terminado, pero no siempre posee los principios orientadores para la consecución de dicho fin, por lo que resulta ser relevante ceñirse a ciertos principios, que finalmente, una vez conseguido el fin, puedan seguir sustentando a la organización

9. Bibliografía consultada

- BAUDRILLARD, JEAN. Cultura y Simulacro. Editorial Kairós, Barcelona, Quinta Edición, 1998.
- BOISIER, SERGIO. El Desarrollo Territorial a partir de la construcción de Capital Sinérgico; una contribución al tema del capital intangible y del desarrollo, 30 de julio de 1999 (no editado).
- IBAÑEZ, JESUS. Más allá de la sociología: grupo de discusión. Ed. Siglo XXI, España, 1992.
- LEVINAS, EMMANUEL, Ética e Infinito. Editorial Visor, España, 1991.
- MATURANA, HUMBERTO. Transformación en la convivencia. Editorial. Dolmen, Santiago, 1999.